

Reflejos

Revista del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos

Facultad de Humanidades, Universidad Hebrea de Jerusalén

Número 10, 2001-2002

Poema XVI

Paulina Vinderman

p. 80



Poema XVI

Una novela de iniciación? ¿De caballería?
La duda es al mundo como mi vocación a la sorpresa.
Entro a la escritura como al bosque de infancia.
Puedo perderme, puedo dejar miguitas,
sorprender algún pájaro huraño,
oír el susurro atareado de la noche mientras se prepara
para salir.
El miedo es la caricia de un amante:
se teme a la explosión del deseo, sobre todo como
final de la añoranza.

Nada me pertenecerá.

Pero este silencio, esta trama ilusoria.
este lugar donde la intensidad es una luna quieta
en el fondo de la búsqueda.
De ser posible, permanecería aquí,
enamorada de este vértigo, de este mundo
más real que el real, de este patio sin flores.
Hay algo de destino, algo de obstinación
y un toque de clandestinidad cuidando de mi herida,
que hierve.

¿Una novela negra? ¿Un incesto?

La ciudad llega hasta mí como un pincel, empapado
en acrílico y en compasión.

Buenos Aires, 1944. Publicó los poemarios **Los espejos y los puentes** (1978), **La otra ciudad** (1980), **La mirada de los héroes** (1982), **La balada de Cordelia** (1984), **Rojo junio** (1988), **Escalera de incendio** (1994) y **Bulgaria** (1998). Obtuvo la Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores; el Tercer Premio de la Municipalidad de Buenos Aires, bienio 1988-89; y el Premio Regional de la Secretaría de Cultura de la Nación 1993-96. Figura en antologías y libros colectivos y colabora en diarios y revistas de Argentina y del exterior. Este poema pertenece a su libro inédito **Vivir para contarlo**
